

SEMPER VERBUM



ANTOLOGÍA VIERNES POÉTICOS
NOTTING HILL BOOKSHOP



MARÍA DEL
CARMEN
ABELLÁN
MARTÍNEZ

Nacida en Madrid, a finales de un bello estío, es aficionada a la escritura y una lectora voraz. Entre los géneros literarios preferidos se encuentra la fantasía, el misterio y el terror. Sus referentes son Edgar Allan Poe, William Shakespeare y Agatha Christie. Participa con mucha frecuencia en nuestras reuniones poéticas de Notting Hill con versos, prosa poética y relatos de corte imaginativo, de estilo negro, confrontando vida, muerte y espiritualidad. Es una escritora original e inimitable. Se une a esta antología con textos de marcada influencia por la dimensión del más allá.



ILUSTRACIÓN DE MARÍA DEL CARMEN ABELLÁN
MARTÍNEZ

SEMPER VERBUM

GEODEMIA

Siniestra geodemia que alcanza sombría podumbre
que cae sobre la humanidad.

¿Elaborada en un laboratorio?

Lúgubre es el día brumoso del mundo
como noche sobre una enorme mancha negra
extendida con gran envergadura de alas de ave cuervo.

¡Aaaaagggggggrrrrr!

El graznido temible de la gigantesca rapaz atemoriza los
oídos.

¿Amanecerá la nueva era del tesoro dorado?

Esperemos expectantes las nuevas Evas y los nuevos
Adanes

que lleguen desde los cielos como bandada de dioses
para relumbrar el nuevo rostro del siglo
más colorido de nuestra tierra.

Conjuntada de su biodiversidad
la amplia tiniebla se retirará
y marchará volando veloz

para dejar paso a un lumínico prado.

MI ALMA LIBERTAD

Prisionera en una caverna oscura, no siempre pétreo, hasta que entra la luz diurna y, a veces, la artificial de la lámpara eléctrica del techo. Pero no deja de ser una jaula de ladrillo y cemento claustrofóbica.

¡Ya no puedo más con mi histeria, que me enloquece, hace saltar los nervios, me tiro de los cabellos, los convierto en andrajos de aureola alrededor de mi cabeza!

Mis ojos enfebrecidos de enajenación parece que van a escapar hinchados de mis cuencas cadavéricas. Desencajo las mandíbulas y de la boca surge un alarido, tan potente y salvaje que pareciera que las cuerdas bucales fueran a quebrarse y los tímpanos a estallar.

¡Yo, pues, exploto veloz como un vendaval liberado de su rabia clausurada! ¡Me arrojo con las manos crispadas, como garras! ¡Me lanzo a una pared arañando hasta sangrar, cuando las yemas se hacen restos de pulpa carnosa, sanguinolenta, feroz y loca!

¡Viento! Soy un torbellino colérico. Voy a estamparme contra otro muro. Me estrello enfervorecida contra una y otra de todo el perímetro cuadrado sin matarme.

Escucho una voz. ¡No estoy sorda! ¿O serán sonidos escuchados desde mi perturbación? ¡Noooooo! Es una exclamación oral que llama y guía la mirada hacia arriba con expresión fija hacia la quinta base. Observo la luz que entra a raudales esplendorosa a la vez que el canto de tenor mezclado con otro más agudo de soprano. Dentro caen los rayos deslumbrándome, sin cegarme, el agujero de libertad me atrae

para volar flotando ingrávida. Salgo liberada del viaje astral, mi yo curado por una realidad o sueño, vuelo sobre las nubes, siento la suave y tibia brisa, como caricia del aire del cielo.

Atravieso las nubes, vislumbro todos los colores verdes mezclados entre amarillos, marrones y ocre, y olfateo el olor del oxígeno que desprenden los árboles, los prados y los valles. La batalla pura de los miles de colores que no hieren. A cambio hace que mis retinas se enriquezcan de toda la potencia que desprende el ansia de absorber el azul pálido y más todo profundo, tan adentro que inunda mi ser, que no es cautivo.

Un avance o un comienzo en el tiempo, contra lo establecido en el pasado.

MARIE ANTOINETTE

Opulento principio a los quince años, de llegada a la corte para comenzar tu viaje hacia un terrible final. Una turbulencia del destino del fin de tu humanidad para ascender al Olimpo de las diosas.

Marie Antoinette, la princesita que nunca conquistó Versalles, austriaca, sencilla, juguetona con su prole, quiso ser libre de escoger la felicidad con sus amistades palaciegas, las "madamoiselles" y romance no consumado. La fatal noche de la más oscura fatalidad, en la que todos los astros se paralizaron cuando la mortal guillotina cortó tu frágil y grácil cuello. El criminal populacho francés te criticaba deshonrosamente porque no te amaba, por su injusticia sorda y ciega que te odiaba. Pero el soldado sueco que en verdad te amó te siguió fiel, al continuar el rastro abierto del sendero real (recinto de los espíritus).

Marie Antoinette, venus con el trono alzado en tu planeta que se levanta enclavado hacia lo celestial. Dentro de tu pequeño palacio siempre ascendiente hacia donde fuiste glorificada.

Marie Antoinette, la gran delfina niña regente, las divinidades madres continuarán para la eternidad alumbrando con los resplandecientes faros de la bóveda cósmica tu hermosísima campiña inglesa donde las flores del jardín se exponen a todo el mundo terreno.

Por siempre cuidadas viven ya, por la nueva era que te adora recordando al observar la inmortalidad de tu nombre, que fue, y es, Marie Antoinette.

CORAZÓN ORGÁNICO

Esos ojos de vidrio, sin vida propia, de un autómata de porcelana, pero que al ser roto "asesinado" en sanguina fluido rojo que lo salpica todo, un muñeco niño con sangre viviente oculta en su interior pues los pedazos de su carne de alabastro serán para el recuerdo de la venganza de una madre humana dolorida de corazón orgánico. Y la esfera ocular te está mirando con perdurante advertencia.

¿MOLUSCOMEMOS?

Este molusco tiene los tentáculos muy largos. Si te atrapa con egoísmo solo para sí mismo te estrangulará y asfixiará. Cuidado con el pulpo sistemático que te oprime al gobernar y es un inhumano cefalópodo.

—¡Que no te coma a tí!

—¿Podremos decir que en la mar hay moluscos y nosotros los comemos?

—¡Alerta contra este enorme monstruo marino! como levante todo el enorme corpachón y caiga sobre ti aplastará o estrujará tu alma y te reventará el corazón.

Dará la madre a luz desde el final del túnel: ¿Esperamos que nazca lo eterno de la verdad humana? La bestialidad quedará sepultada en una prisión sin fisuras. Nuestro cerebro, de lo que es lógico y sincero, perdurará.

—¿Comemos moluscos?, o, ¿ya no existirá jamás malicia devoradora?

Nada por deglutir. Un sitio en la vida para existir sin tener que luchar por la subsistencia. No más depredar. No habrá sistema.

—¡Libertad!

—¡Te maldigo, al fin, de lo que nunca vuelva!

—¡Jajajajajaja!

Noche de pesadilla. Un tentáculo reptante por la cama como viscosa babosa que escala arrastrándose entre mis muslos y amenaza con llegar a poseer el tesoro.

—¡Uffmm!, desperté. Solo era un mal sueño. Mi virginidad está intacta.

—¡Soy libre de elegir mi destino!

EL HADA DE LA RADLER

—¡Hola, Radler! Por favor, una Radler. Mientras hablamos los amigos de viajes por el mundo el "hadita" danza en el líquido de color dorado, que no es champán. Es una cerveza Radler con una pizca de limonada, frutal y apasionada continúa expresándose con arte de bailarina. La joven ninfa, sin edad ni tiempo, cuando los amigos en sus conversaciones viajan por telepatía a otros lugares mundanos del cosmos, ella se convierte en la diosa de las cervezas. Le gusta la gastronomía de otros países, universales. Ella salta de su vuelo desde las copas o los vasos junto a sus ninficas hermanas, revoloteando más allá de la atmósfera terráquea por dimensiones de estrellas se han animado en las aventurillas continuando hacia otras tierras paralelas donde enseñen a otros seres inteligentes la artística joya de amar esta bebida. La Radler (trabajad hombres nórdicos). Lo que unos multigeméricos inventasteis, la trabajada cebada, para hacer renacer este engendro de oro líquido donde se esparcieron polvos dorados de milésimas de espermatozoides pertenecientes a varones éficos, para que la madre cerveza diera a luz a otras hembras, que al aprender a hablar con todo el amor las primeras palabras fueran nombrar hitos de la historia de los seres de los bosques de millares de países.

—¡Radler, arreeeee! Sobre la punta de la antorcha de la "Liberty" la soprano dio un canto libre (no en la lengua de Shakespeare), en la lengua de Cervantes.

CÁRNICO

El carnívoro ve con los ojos penetrantes de la ferocidad ciega, escucha con los oídos de la mente hasta todo lo que se mueve. Olfatea el cálido y acre aroma del fluido hirviente y el lascivo hedor de la materia cárnica. Come devorando con todos sus dientes desgarradores. Entonces la comida baja por el esófago hasta el estómago y aquí comienza la digestión.

“La poesía del ser cárnico”

PRESENTIMIENTO

Aquí la ventana abierta a la nocturnidad brumosa. La habitación parece llenarse de denso vapor. Ella recostada en el lecho presiente a su amante ascendiendo bajo la sábana desde los pies, las piernas, los muslos, caderas, el torso... Siente el calor de su aliento en los senos. Sube la boca ansiosa sobre su cuello y al final el roce de las puntas de los incisivos en la piel...

Suena la alarma del despertador en la madrugada y ella, en su lugar de reposo, en la pesadilla: “No están. Solo un espacio vacío y el rastro de un reguero de gotas color escarlata que se elevan hacia el hueco de salida del ventanal”.

Un escalofrío recorre la integridad del padre cuando presencia el escenario sin nadie.

SEMPER VERBUM



ANTOLOGÍA VIERNES POÉTICOS
NOTTING HILL BOOKSHOP